



Sol  
y  
Sombra

**FRANCISCO SIMÕES SERRA**  
REJONEADOR PORTUGUÊS



## JUICIO CRÍTICO

de la corrida extraordinaria celebrada en Madrid el día  
18 de Junio de 1905

Viene un amigo carifoso á decirme que en mi pasada crónica citaba, elogiándole, al *Blanquito*, y éste ni siquiera estuvo en la corrida.

Y yo, «aterrado» con plancha tan enorme, procuro que nadie se entere . . . haciéndola pública.

Bien; pero ahí va la explicación de un hecho que puede repetirse cualquier otro día.

Yo no conozco á la gente de escalera abajo en la torería moderna: gracias que no desconozca á los matadores de algún viso.

Hubiera sido imperdonable en mí no conocer al *Regatero*, al *Cuco*, á Matías Muñiz, al *Armillá*, etc., etcétera; pero ignorar quiénes son todos y cada uno de los actuales *pone-banderillas*, no distinguirlos en el redondel, lo considero tan natural y lógico, que más no cabe.

Ocurre aquí lo que en política: No conocer, v. gr., á Prim, O'Donnell, Narváez, Ríos Rosas, Moyano, Castelar, fuera inadmisibile en un escritor que viviese en Madrid; pero desconocer á Linares, Allendesalazar, B-sada, Villaurrutia y un ciento de gruesas por el estilo, nada tiene de extraño. Ellos sí, están en la obligación de conocer al publicista que llegó á ser alguien; pero el escritor á semejantes *estadistas*, ¿por qué?

No conozco, pues, á los Villaurrutia de coleta: no sé quién es el *Rolo*, ni *Bravo*, ni *Triguito*, ni *Camará* (cito los primeros nombres que me vienen á la memoria); así, cuando alguno de ellos realiza una faena que merece publicarse, la anoto y pongo delante una señal: después los periódicos profesionales me dicen cómo se llama el señalado en mis cuartillas.

¿Que ellos, involuntariamente, citan un nombre por otro? Yo repito su error. Tal es lo ocurrido ahora.

Si, como en otras ocasiones, hubiera de publicarse mi revista al terminar la fiesta, llevaría conmigo alguna persona que conociera perfectamente á todos los lidiadores, y se acabó la historia.

Yo, repito, ni los conozco, ni los conoceré jamás y, en mi humilde opinión, ese es el único medio de poder juzgarles con absoluta independencia.

Esto dicho, siga su curso la procesión.

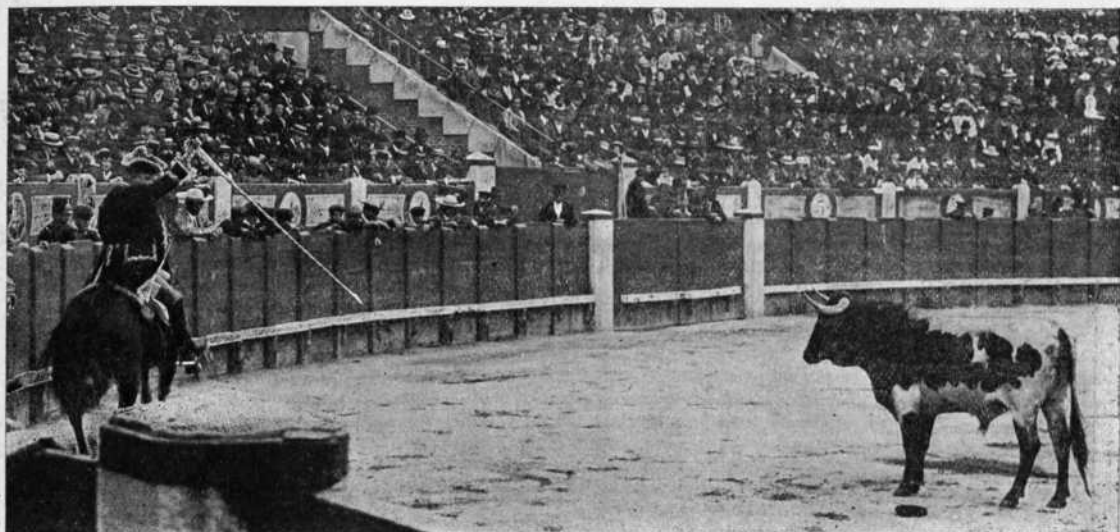
La corrida extraordinaria dispuesta para el jueves y suspendida á causa del temporal, ni tenía razón de ser, ni á nadie le importaba un bledo, ni venía á probar otra cosa que un desconocimiento absoluto en cuestiones de toros por parte de los iniciadores y «perpetradores» del absurdo.

Menos mal que la Naturaleza, compadecida de Perico Niembro, le agnó la fiesta el primer día, que si en él se celebra, á la plaza vamos la música y acá, según inolvidable frase de *Lagartijo*.

Se verificó el domingo con los caballeros portugueses Simoes Serra y Maceo, los matadores españoles Fuentes, *Michaquito* y *Cocherito de Bilbao* y reses de Cámara y Pérez de la Concha.

Además, el novillero Limifiana hallábase encargado de estoquear los dos primeros toros si el rejón no les mandaba al mundo de los espíritus.

Con esta corrida, Niembro (amén de otras cosas), demostró estar conforme conmigo en lo de que todos los espadas son iguales; y si á él lo mismo no le cuestan, es por debilidad de carácter ó gusto de recibir badilazos en los nudillos.



[REJONEANDO EL TORO PRIMERO

¿La prueba? Bien clara está. En la primera combina entraba Ricardo Torres, que cobra una brutalidad de miles de pesetas por representación. Se elimina este espada del segundo cartel, se le sustituye con el *Ci chero*, á quien se paga tres pesetas y media, y los precios son iguales en uno y otro caso.

Y créanme ustedes; la misma gente fué al circo con el segundo progama que hubiera ido con el primero.

Yo, francamente, eché de menos en el cartel al *Rey del valor*. Nunca estuvo más justificado ese numerito. La corrida fué un tremendo abuso y un continuo desahogo.

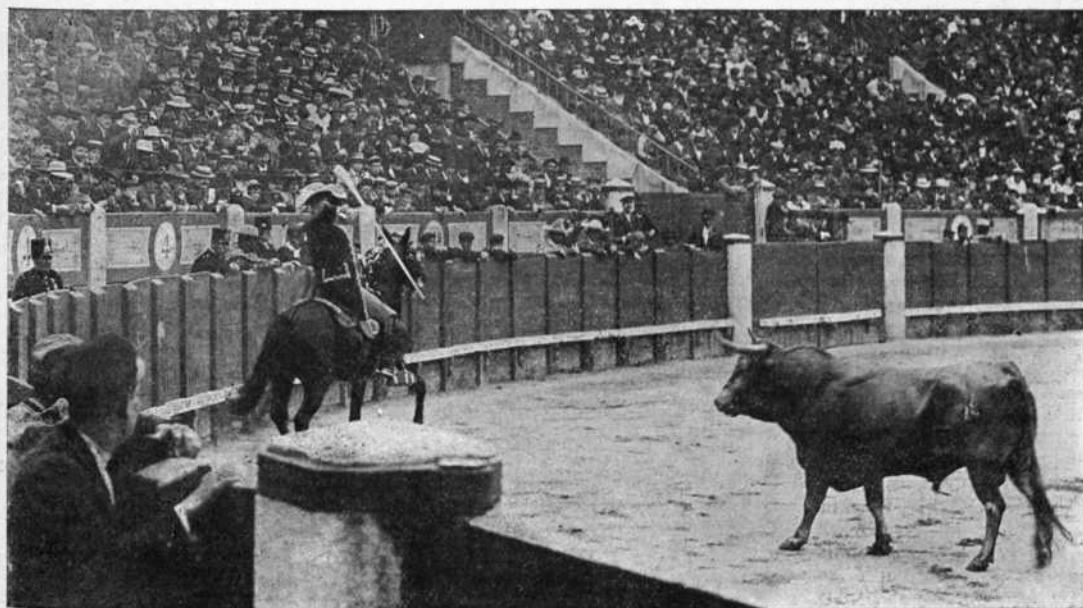
Se anunciaron ocho toros de una ganadería, y por fas y por nefas se lidiaron de dos.

Se anunciaron toros y se corrieron monas inadmisibles en ninguna plaza seria; monas (casi todas) flacas, sin cuernos, sin representación, capaces de levantar el estómago á una estatua. ¡Qué vergüenza!

La que hizo el número ocho, fué retirada al corral en medio de una tremenda bronca y gracias á la actitud del público, que comenzó á arrojar almohadillas, y se dispuso á echarse al redondel, si la chota no era llevada á tomar el biberón.

Cualquier presidente de mediano sentido al ver tal cucaracha y observar la actitud del público, ordena inmediatamente la retirada de la *fiera*; pero el Sr. Vázquez, que ocupaba el sillón presidencial, lo pensó mucho y sólo se decidió á ponerse de parte de las tribunas, cuando humanamente fué imposible hacer otra cosa.

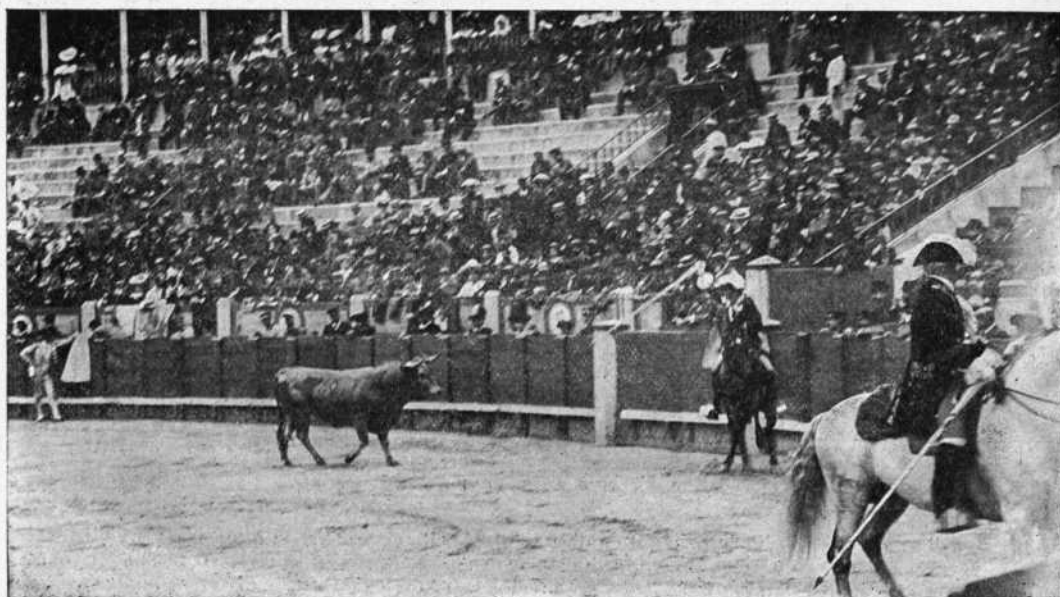
¡Qué edill! Yo ruego á su señoría que se ocupe en sus cacaos, sus azúcares floretes, sus canelas, y no



IDEM AL SEGUNDO

vuelva á presidir corridas, porque será difícil hallar quien entienda menos de toros y tenga menos don de hacerse cargo en las pitonudas cuestiones.

¿Cuántas multas impuso el domingo? ¿Qué hizo con los veterinarios que dieron aquellos fetos de pulga por reses de lidia? ¿Qué disposiciones tomó contra la empresa?



IDEM AL MISMO

¿Lo pasó todo? Pues lo dicho: será usted, ¡y no lo dudo, todo lo buen hombre, honra lo comerciante y cumplido caballero que se le antoje; pero como presidente de corridas de toros resulta usted una inenarrable calamidad.

Y usted, Sr. Cámara, merece las censuras más acres por enviar á nuestro circo aquella colección de tuberculosas hormigas. Si todas las empresas de España opinaran como yo, tendría usted que mandar sus reses al matadero, en «justo castigo á su perversidad». (No se lo diga usted á Romero, pues no le gusta que le recuerden esa frase.)

La fiesta comenzó lidiándose una cabrilla á la cual los caballeros portugueses se arrimaron, clavándola cuatro rejones, buenos dos y malos los otros.

Hay que advertir que á la chota en cuestión la rejonea mi criada.

En cambio salió el segundo bicho para *caballeiros*, y por si estaba ó no quedado, y era ó no era manso, los portugueses no se arrimaron ni á tiros, y el animal solo llevó un metisaca trapero que en la huida y á traición lo metió uno de aquellos jinetes.



LIMIÑANA EN EL SEGUNDO TORO

Y conste que llevaban unos caballos soberbios, que se revolían en un papel de fumar. Si torear con los jacos que le disponen á Grané, v. gr., ¡hubiera habido que ver á los lusitanos!

Muy mal, meus amigos; ya tenía yo noticia del poco valor artístico de vuestas mercedes, y si el vulgo les aplaudió, yo no pongo el V.º B.º á tales aplausos.

Limifiana tuvo que despachar á los dos rejonados animales, y el mozo hizo valientemente todo lo que pudo y supo. ¡A qué detallar!

**Fuentes** (de azul celeste y oro) lancea al primero y queda



FUENTES EN EL PRIMER TORO DE LIDIA ORDINARIA



«MACHAQUIF» EN EL TORO SEGUNDO

muy bien. Sea enhorabuena, maestro.

No hubo en quites nada que escribir y llegamos á la última etapa.

El bicho estaba noble y manejable á pedir de boca: Antonio le visitó solito, toreó con la zurda y adelantando la pierna contraria, y allí vimos al tuerto de la torería. Después ¡ay! echándose fuera y con asco visible, disparó una corta muy atravesada. Terminó el drama entrando Fuentes como antes, con un bajonazo rúmico. (*Pita endeble.*)

El sexto fué una rata indecorosa. Todo lo que con ella se hiciere carecía de mérito.

Mayores que esas las matan á todas horas chicos de la aristocracia.

Aun así ¡horror! hubo un lío espantoso, y se colocaban los peones á la derecha del feto.

¡Viva la dirección, Sr. Antonio! ¡¡¡Y eso con una pulga!!!

Los banderilleros quedan malamente, y ahí te va el «maestro», que comienza con la de escribir (¡arreal), deja que la mona se le vaya y que se la busque algún peón.

Por no torear como él sabe, hizo que la pulga se le huyese, y hubo de correr tras ella como un principiante.

Después se acordó del oficio y la paró bien.

Tirándose con algo y algos de cuarteo, recetó media tendida, pasada y tendenciosa. Luego metió un pinchazo (dando tablas) y remató con una entera, cuando el grillo era un cadáver en pie.

¡Y aún hay quien aplaude!

Así, así; esa es la única manera de acabar con la fiesta.

Duro en ella.

**Machaquito** (de corinto y oro), en el cuarto, nos hizo reír, como siempre que se empeña en veroniquear. Aquello fué canela.

Los dos primeros tercios duraron minuto y cuarto ó cosa así. De lo malo poco.

El niño toreó solo y con mucha tranquilidad, dando algunos pases con la muleta (los más fueron con el individuo), y tirándose con el imprescindible paso atrás metió una estocada corta á volapié en todo lo alto, que mató al borrego. (Ovación.)

En el séptimo bailó el niño unos mantazos y el público le abucheo *sotto voce*.

¡Lástima que no vivan hoy Montes, Cayetano y Rafael, para que aprendieran á usar el capote!

Uno de aquellos pinchadátiles hizo la monstruosidad de citar al toro con la gorrilla de un mono sabio. El presidente lo miró impasible, Fuentes, jefe de pelea, lo vió del mismo modo, y *Machaco*, «cuyo era el toro» (así decimos los gramáticos), *idem per ídem*.

¡Qué delicia!

El nene pasa con la derecha, sin parar un momento y á pico de flámula casi siempre.

Un guasón le grita: «Y la otra mano, ¿la quieres para cobrar?»

Se arranca el de Córdoba con su paso atrás de rúbrica y suelta media buena. Nueva arrancada (con paito) y se «produce» un pinchazo seguido de desarme. Arrancada núm. 3 y otra media tendida y hacia la camiseta. Descabello á pulso. y... silencio en las masas.

No te puedes quejar, niño.

**Cocherito** (de verde botella y oro) *pañosa* al quinto, se embarulla en la suerte por no guardar las distancias que piden los cánones, y la cosa termina malamente. El de Bilbao señaló una 'larga' á tenazón, y nosotros como de las que perpetra *Machaco*.

Eso se hace bien, ó se deja.



«COCHERITO» EN EL TERCER TORO

El torete era todo lo insignificante y borrego que exigir pudiera el espada más prudente.

Cástor lo toreó sin ayudas, en los tercios de la plaza, y tirándose á honesta distancia largó media en su sitio. Repitió con otra media, dando el paso atrás, y á otra cosa.

Como el chico estuvo valiente y el público se contenta con nada, hizo al *Cochero* una *picola* ovación.

El noveno fué un becerrillo que no pensaba exhibirse en la pista; mas el haber sido rechazado el colega núm. 8 le obligó á vestirse de prisa y corriendo y cumplir con la sociedad.

Pidieron algunos horteras que pareasen los espadas y éstos salieron á lucirse con el limaco.

El republicano Fuentes (pisoteando en la cancha sus ideas (¡qué chufal!) tomó los garapullos y quedó á la altura del *Juye*.

Ya oírán ustedes hablar de este personaje en una novela sensacional que se prepara. Los deudos y amigos de Antonio quisieron consolarle y él paseó el ruedo en solicitud de palmas, que escuchó agradecido.

Después *Cochero* pasa mal y pronto al utrerillo, y le arrea medio sablazo saliendo el mozo sucitamente; pinchó más tarde dejando la muleta en el ruedo y saliendo de pira; le ayudaron los amigos briosamente; volvió á pinchar; *jugó* tres veces en el cabello, y ¡al fin! se echó la becerra por no ver á ningún coleta.

Bastante mal, Cástor. ¡Y yo que esperaba algo de tí!

Me has lucido.

Acabaré con el *lif motive* de la partitura.

La corrida fué verdaderamente asquerosa, y es imposible continuar de ese modo.

Si el público (lo peor que tiene la fiesta y el que la matará) no hizo el domingo una de pópulo bárbaro, si mansamente, con resignación de res cansina, lo sufre todo, deben las autoridades intervenir la contienda y castigar severamente á los causantes de tanto abuso.

¿Qué hace usted, señor conde de San Luis?

¿Se cruza de brazos? Pues á ver, vengán los Iglesias, los Mauras, los Piernas, los socialistas bufos y los republicanos *pour rire*, arremetan contra el espectáculo y cuenten conmigo para destruirle.

No quiero ver prostituído y encanallado lo único grande que había en España.

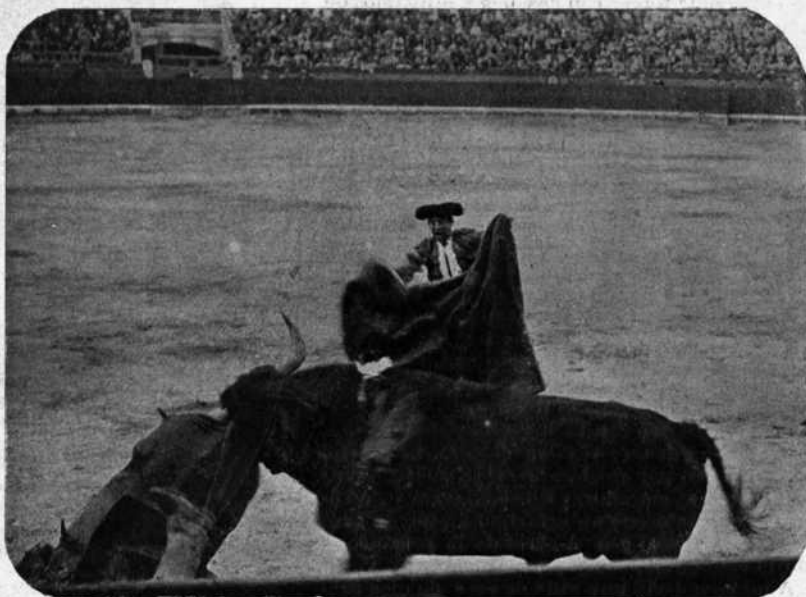
(INST. DE CARRIÓN.)

PASCUAL MILLÁN.

# VALENCIA

Novillada celebrada el día 28 de Mayo.

Meterse en afligrado preámbulo tratándose de una novillada, es ser dos veces tonto, sobre todo si se trata de una novillada en la que más que toros se corrieron bueyes. Sí señor, bueyes, y de D. Rafael Surga; así, clarito. Y advierto á mis lectores que es uno de los pocos ganaderos á cuyas reses tenía yo en concepto de aceptables; pero de hoy más, han pasado á ocupar en mis *adventos* sitio distinto al que ocupaban. ¡Con qué ganas enfoqué mi detective en el momento de retirar por manso al cuarto de la tarde! Es lo único que quizás toque el amor propio; la publicación de momentos culminantes como éste, por ser lo que más pronto se viene á la



«GALLITO CHICO» ENTRANDO Á UN QUITE



OVACION Á «BRAZOFUERTE» EN EL TERCER TORO

vista de los lectores. Lo dice uno con letras de molde y se consuelan pensando: «¡Bah! Quizás no lo lean.»

De estos toritos figuraban como matadores *Gallito chico*, *Crespito* (nuevo en esta plaza) y *Vito*, contratado otra vez en premio al polvo que su valentía levantó entre los aficionados de Valencia en la última novillada en que tomó parte. Y vamos con el detalle á ver si lo que ocupa el sitio de preámbulo ha sido fantasía mía.

El primero, pequeño y mogón del izquierdo. Salta al callejón de salida, y su bravura se equipara con el tamboño, aguantando tres varas y dos marronzos por una caída y un caballo.

Advierto á mis lectores de hoy, para lo que resta de temporada, que no fijen su atención en los cabellos que se arrastren, pues el arriendo de este servicio es tan hermoso, que su contratista sólo desea dar la puntilla á una cuadra de 50 rocinantes cada corrida, porque cuantos más se arrastren mejor sale la cuenta.

Aviso á los criadores de bueyes, que tienen ajustados algunos para esta plaza. Y perdónese esta digresión en el relato de lo que fué la novillada.

*Gallito chico*, con traje nuevo (anote este detalle por ser un acontecimiento indumentario en él), vestía de morado y oro; le muleteó con ambas manos, con ayudas y desconfiado, y entrando á matar algo *fané*, deja media estocada delantera en demasía, produciendo derrame abundante. ¡Olé los niños estrechándose!

La presentación del segundo en la cancha fué bueyuna en grado máximo;

aquel trotar pedía á voces] un cencerro. En fuerza de marrar los del palo, se arrancó seis veces á ellos, volcando á uno y viendo *apuntillar* tres indefensas peanas.

*Crespito*, de morado y oro, que al pisar por primera vez la plaza de Valencia, hallábase, indudablemente, poseído de una seria preocupación que le impedía torear con desahogo, principió con un pase ayudado, al que siguió uno con la derecha y otro de pecho, saliendo embarullado. Entra á matar y el toro, que era mansurrón de *suyo*, se encogió al sentirse herido, y como el matador había cogido los blandos y metióse con rifiones, poco trabajo costó al bicho hacerse con él, empuñándole é infiriéndole una grave cornada en el muslo izquierdo.

El toro, herido de muerte, dobló enseguida.

El tercero era cornalón, grande y reparado de los *clises*. ¡Ah! y además era manso.

*Brazofuerte* se gana una ovación picando á este toro, pues á él debe D. Rafael que tomara el bicho cuatro caricias y un marronazo del que formaba la tanda con *Brazofuerte*.

A banderillas llevo difícil por las razones más arriba anotadas, y á manos de *Vito*, que vestía grana y plata, como digan dueñas.

*Vito* le muleteó con la derecha y desde largo, única manera de que le viera el toro. Le pinchó muchas veces, por quedársele en la suerte, efecto de perder al matador, y éste se las vió y deseó, por no entrar desde un principio á paso de banderillas ó tirarle al *goli*. A pesar de lo pesado que resultó este tercio, se le aplaudió.

A mi *vera* decía una niña de es. s de ojos azabache: «Este tercio ha durado más que un traje de pana», y la miré entonando los míos garzos, como asintiendo.

El cuarto, honrar padre y madre; y este gachó ni honró al padre, ni á la madre, ni á su señor y dueño, y se fué derecho al corral.

El que le siguió me hizo prever la misma suerte que el anterior, al verle salir de la primera vara coceando y suelto como huyendo.

Acertó á tomar cuatro varas y ya fué suficiente para no perder el año, como los estudiantes al recibir en exámenes un *aprobado*.

*Gallito chico* le muleteó con la izquierda y no muy artística mente. Entra de largo y pincha delantero, y repite con media estocada delantera y perpendicular.

El toro le cantaba por lo bajo aquello de *Las Estrellas*:

Retírate por Dios, *Gallito*,  
no me des con el codito.



«VITO» EN EL TORO TERCERO



LA SUERTE DEL CUARTO TORO POR MANSO

La verdad es que tenía razón; el muchacho estuvo cuclero en demasía.

El que ocupó el quinto lugar era el sustituto del retirado y pertenecía, según decían, á uno de tantos Flores de Peñascosa. Resultó voluntario y noble, é ingenuamente confieso que fué el mejor.

*Vito* clavó dos buenos pares y *Gallito chico* uno

*Gallito chico* torea de multa á este toro con quietud plausible y pinchó dos veces delantero saliendo por la cara y terminando con una estocada también delantera. ¡Vaya con las delanteras, amigo Fernando! En toda la tarde pinchó en su debido sitio por no meterse.

El último de la tarde fué un becerrote grande, con voluntad en el primer tercio y más noble que un criado viejo.

*Vito* le toreó capote al brazo, de frente por detrás, y





«VITO» DESCABELLANDO AL SEXTO TORO

quedándose encunado, y acaba con media estocada buena y un descabello.

En banderillas estuvo colosal *Morenito*, de Valencia, y picando *Braz fuerte*.

*Vito* ha sido nuevamente ajustado ó se le han hecho 1 ro posiciones para el 29 de Junio.

(INS<sup>o</sup>. DE MOYA)

FRANCISCO MOYA.

más tarde los dos le torearón *al alimón*, terminando por ir á puñetazo limpio con el toro, después de arrodillarse y qué se yo cuántas cosas.

*Vito* clava dos pares al cuarteo, *clase extra*, y *Gallito chico* uno síe ó no al cambio.

*Vito* brinda á los de entrada económica y da tres buenos pases. Entra y pincha en hueso; sigue el muleteo y repite lo del pinchazo,



«CORSPITO» EN BODEGADO DE SUS AMIGOS EN EL JARDÍN DEL HOSPITAL PROVINCIAL

# ZARAGOZA

## Novillada celebrada el día 30 de Abril.

La combinación con que hoy nos obsequió Mazariegos fué del agrado de los aficionados, y buena prueba de ello es el lleno que hubo en la plaza.

*El ganado.*—Nada dejaron que desear, en cuanto á presencia, los cuatro novillos de Arribas anunciados para esta tarde.

Arrobas, finura, buena talla, armadura abundante; de todo esto tuvieron, y pedirles más sería pedir la luna.

Ahora bien, la bravura de los bichos no correspondió á su buena presencia, según puede verse.

El que abrió plaza fué de poder, pero blando en puyas, y estuvo hecho un buey de cuidado en todo lo demás, especialmente á la hora de la muerte.

Otro buey, todavía más manso que el anterior, resultó el segundo.

El tercero, por huir hasta de su sombra, tuvo que ser retirado al corral, nada más salir; lo cual fué una lástima, pues el animal era el mayor y el de mejor tipo de todos.

El tercero *bis* apenas si llegó á medio cumplir en varas, mostrando blandura excesiva, y en los otros tercios no ofreció dificultades.

Y el cuarto, que salió luciendo la divisa de la antigua ganadería de Gastón, resultó bastante aceptable en todos los tercios.

Entre todos sufrieron 21 picotazos, á cambio de 12 tumbos y cinco jacos arrastrados.

*Bienvenida.*—Fué el héroe de esta novillada. Toreó mucho y bien, se deshizo de sus enemigos con gran habilidad y valentía y trabajó sin descanso, llevando sobre sí todo el peso de la función y siendo la providencia de sus compañeros.

Comenzó por saludar á su primer toro con tres verónicas (dos superiores), un farol muy lucido y una larga cambiana, irrepachable, que le proporcionaron la primera ovación.

Luego, con la muleta y el estoque, desarrolló una faena inteligentísima, mediante la cual consiguió apoderarse de su enemigo, convirtiéndolo de *marrajo* en toro y, entrando derecho, señaló un pinchazo delantero, y á continuación soltó una estocada algo caída. (*Muchas palmas*)

En su segundo, tras de banderillearlo con un superior par de frente, llegando paso á paso hasta la cara y precedido de lucidísima preparación, bridó al público de sol, y solo, parando de verdad y toreando de brazos como un maestro, ejecutó un magnífico trasteo, que fué coreado con *¡olé!* y aplausos, para señalar después cinco pinchazos (muy buenos tres de ellos), una estocada corta y una entera ligeramente caída, entrando bien el niño. (*Ovación.*)

Por la desgracia ocurrida á su compañero y de la cual nos ocupamos á continuación, tuvo que encargarse de matar también al último bicho, consiguiéndolo de una estocada muy buena.

En resumen: que *Bienvenida* consolidó aquí el buen cartel del día de su *debut* y se llevó de calle al público, que ha quedado con grandes deseos de volver á aplaudirle.

Nos consta que la empresa piensa explotar el *filón* que ha encontrado en Manuel Mejía.

Y tonta sería si no lo hiciera así.

*Campitos.*—Hacia su primera presentación en esta plaza, y en lo poco que le vimos hacer nos demostró no saber lo que llevaba entre manos, haciéndonos temer por la integridad de su persona.

Ya en su primer toro se libró de un desavío por verdadero milagro tres ó cuatro veces, y después de una faena equivocada, movida y mala (muy bien ayudado por *Bienvenida*), soltó cuatro pinchazos como Dios le dio á entender, una corta y perpendicular y una pescuecera, doblando el bicho á los catorce minutos y oyendo dos avisos el matador.

Al dar el primer pase al último toro salió perseguido y cogido por éste, sufriendo una extensa herida en la región inframaxilar izquierda, que por milagro no interesó la arteria, y de la que fué curado en la enfermería, siendo llevado después á su casa en una camilla.

La cogida, no por ser casi esperada, dejó de impresionar menos, pues en los primeros momentos nos pareció mortal por el sitio en que estaba la herida, hasta el extremo de decirse que *Campitos* había fallecido al entrar en la enfermería.

Afortunadamente la herida, á pesar del sitio en que se halla situada, no ofrece gravedad, y todo hace esperar que estará curado dentro de pocos días.

A los dos días de haber sufrido la cogida estuvimos á visitar al valiente *Campitos* y lo encontramos relativamente bien y muy animado.

Que se cure pronto.

*Los demás.*—De los banderilleros sobresalieron Espinosa, *Chato*, *Rubito de Zaragoza* y Alcañiz.

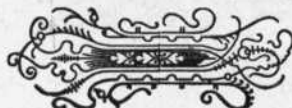
En la brega, los mismos.

Picando *Decidido*, que estuvo muy valiente, y casi se picó él solo toda la corrida. Es un muchacho que le hará un buen *avío* á cualquier matador, pues pega á los toros mucho y bien.

La presidencia, regular.

Y el público salió satisfecho á medias solamente, por la poca bravura que demostró esta tarde el ganado.

FOTILLO.



# BAEZA

## Corrida de feria efectuada el día 18 de Mayo.

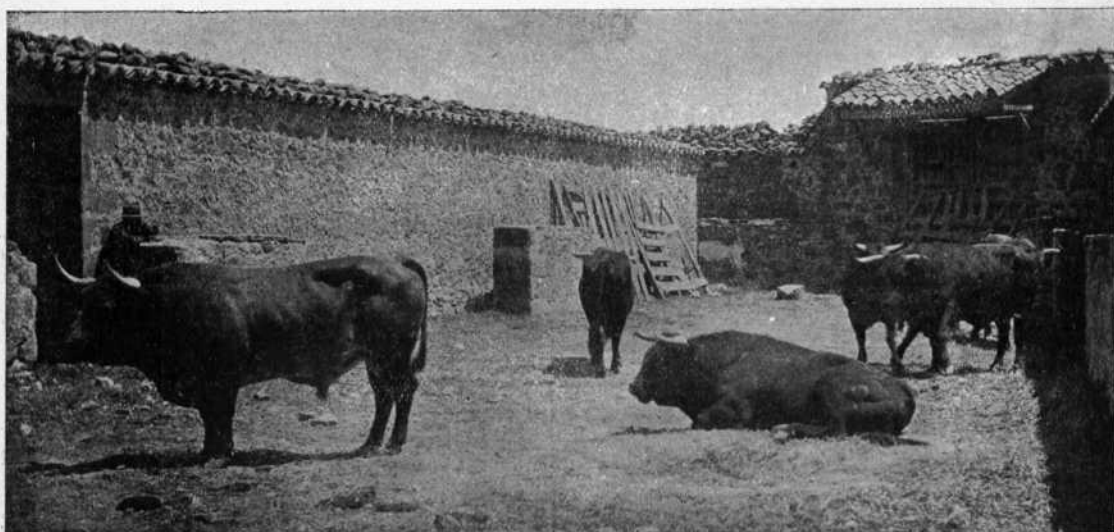
El ganado pertenecía á la vacada de Garrido Romero, de Sevilla, para *Algabeño* y *Morenito de Algeciras*. A la hora señalada se dió suelta al

Primero, de pelo negro, sale algo corretón y *Morenito de Algeciras* le para los pies con unos buenos lances, que son aplaudidos. Se acerca el toro á la caballería y se declara buey, dándose á la fuga y tomando el olivo. A fuerza de acoso aguantó dos varas, con los maestros al quite. Tocaron á banderillas, y el público pidió fuego, sin que la presidencia accediese á ello.

Los chicos del *Algabeño* colocaron en cuatro veces dos pares y medio. Pepe dispara su discurso al presidente y se va al toro para saludarle con un pase natural ayudado, dos más y entrando regularmente, deja una estocada caída. (*Palmas y de lo otro.*)

Segundo: Del mismo pelo que el anterior y algo más pequeño. Se declara andarín y *Algabeño* lo sujeta con verónicas, rematadas por una larga que se aplaude. En el primer tercio se muestra voluntarioso, entrando seis veces á los piqueros y propinándoles cuatro batacazos, además de poner dos pencos fuera de combate. En una caída al descubierto *Morenito de Algeciras* hace el quite superiormente y lo remata colocando la montera en el testuz.

En el segundo tercio, los rehileteros de *Morenito de Algeciras* clavan cuatro pares superiores



LOS TOSOS EN LOS COBALES DE LA PLAZA

Diego Rodas brinda á la presidencia, ordena que la gente se retire, pasa con naturales y de pecho, rozando los pitones, y entra con agallas para colocar el estoque en la mismísima cruz. (*Palmas nutridas y... oreja.*)

Tercero: De mejor lámina que los anteriores, toma diez varas y deja dos rocines para las muñillas. Los maestros se lucen quitando. El bicho es adornado con cuatro pares buenos de pendientes y *Algabeño*, solo y frente á frente con el toro, ejecuta una faena laboriosa; logra igualar y entrando bien á herir coge hueso; dos pases más superiores y media estocada buena, ponen fin á su labor, que fué aplaudida.

Cuarto: De igual ropa que sus difuntos hermanos. Los matadores se lucen adornándose en la brega. Un picador le deja enhebrado un trozo de garrocha; tratan de que el toro entre al callejón para quitarle la espina, y como el invitado se niega á ir donde le llaman, *Algabeño* hace que le pongan una vara, y mientras el toro acomete, él, agarrándose al rabo, le saca el estorbo con valentía y se gana una ovación.

Parean los matadores, el público pide música y *Algabeño*, tras una bonita preparación, que anima mucho el tercio, deja dos pares, uno al cuarteo y otro de frente, superiores. También *Morenito de Algeciras* se hace ap'audir en dos pares.

Hace Rodas una faena de muleta regular nada más, sin poder sujetar al toro, que huye de su sombra, y acaba con una gran estocada. (*Ovación*)

Quinto: A pesar del adagio, resulta mansurrón. Toma cinco varas, sin querer, y perniquebra dos jacos. Se colocan cuatro pares buenos.

José abrevia con la franela y clava el estoque en buen sitio. (*Palmas.*)

Sexto: Nevado, bien puesto y bravo. Hace una pelea superior en varas, tomando 12, propina igual número de porrazos y deja exánimes cuatro automóviles.

Con cuatro pares de banderillas pasa á manos del de *Algeciras*, quien lo pasa bien para agarrar una estocada en buen sitio.

Los picadores, aceptables y gracias.

Las cuadrillas, en general, trabajadoras.

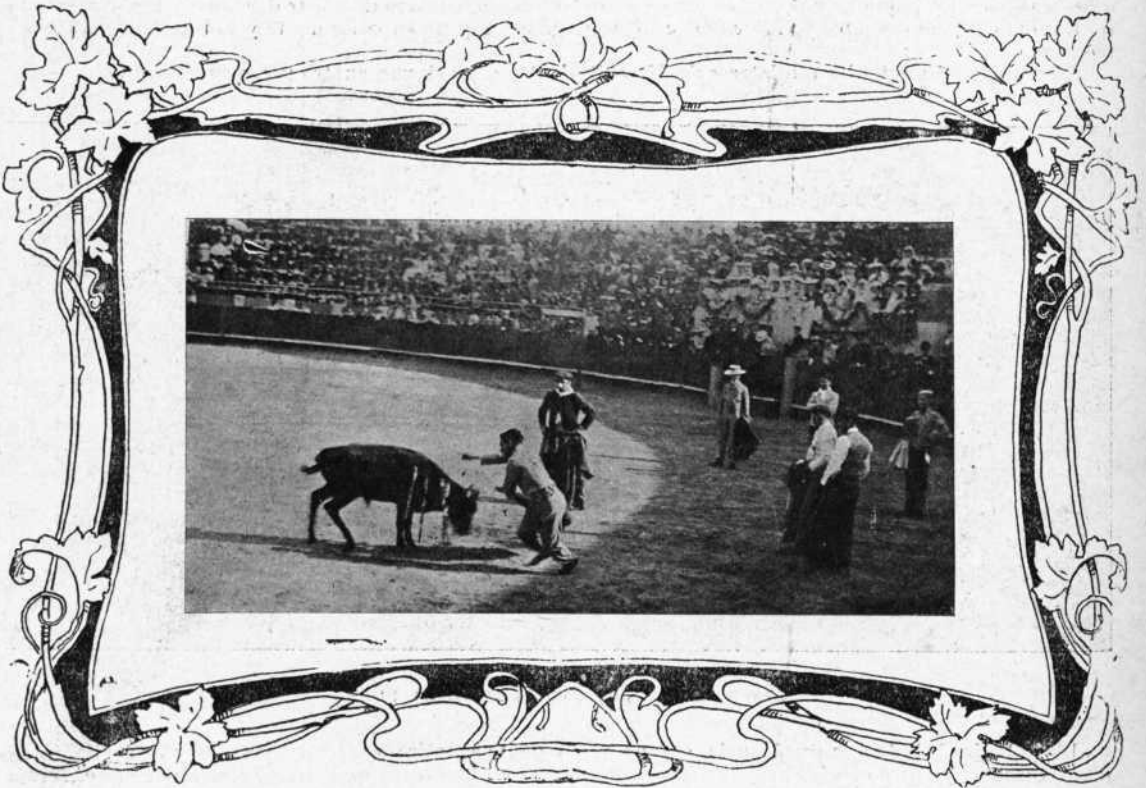
# GUADALAJARA

## Becerrada celebrada el 30 de Mayo por los alumnos de la Academia de Ingenieros.

El aspecto que presentaba la plaza es inenarrable, mil y mil abanicos que se agitaban sin cesar, infinidad de hermosas mujeres ataviadas con la clásica mantilla, multitud de uniformes militares y..... un calor asfixiante.

Escudos y trofeos militares, colocados artísticamente entre flores y ramaje. En suma, mucha animación, mucho entusiasmo y muchas caras bonitas.

La música deja oír un paso doble y todas las miradas se dirigen á un mismo sitio... es que las presidentas llegan á la plaza en preciosa jardinera, escoltadas por los jinetes á la jerezana, Sres. Arbex y Gonzá-



lez Antonini; aplausos entusiastas, y entre tanto la comisión trasladada á las encantadoras señoritas Estilita Cuesta, Emilia Menéndez, Angelita López del Castillo y María Barrón, á ocupar el puesto de honor en el palco presidencial, que está primorosamente adornado con mantones de Manila, flores y un descomunal castillo.

Hecha la señal reglamentaria se presentan en el ruedo las cuadrillas, que son recibidas con prolongados aplausos.

Colocado Navarro Capdevila en el pedestal, se da suelta al primer becerro, que es retinto en colorao; éste se dirige hacia la estatua, que aguanta inmóvil la acometida. (*Ovación.*)

El primer tercio transcurre en medio de revolcones de mayor ó menor cuantía, distinguiéndose en la brega Larrea y Sánchez Lanté, que dieron lances que hubiese envidiado el mismísimo *Guerrita*.

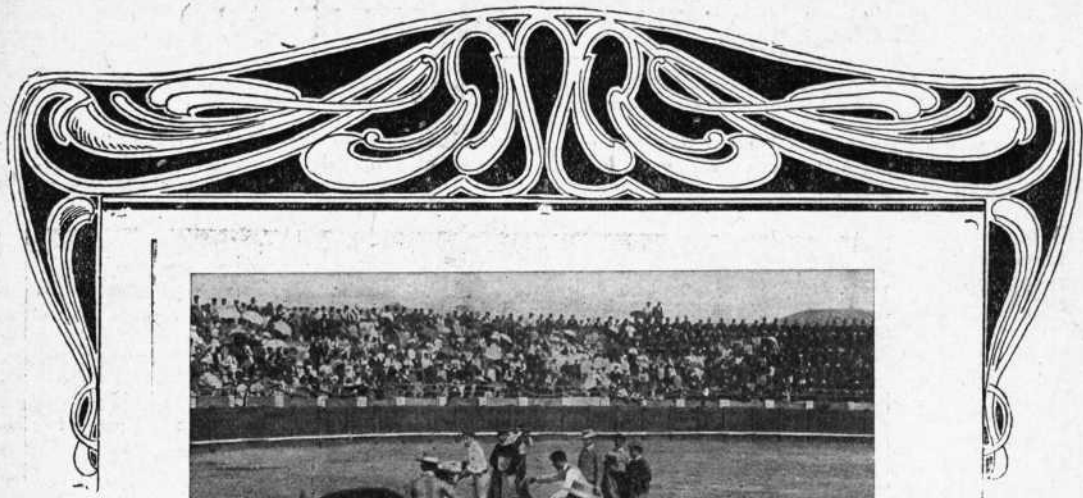
Se cambia la suerte y sale por delante Pierrad, el cual de primera intención clava un superiorísimo par de frente, siendo ovacionado con justicia. Ochoa clava el suyo en el suelo y entrando de nuevo, lo prende donde puede, y termina Arbizu con uno *credito*, del que sale revolcado.

Tocan á matar, empuña los trastos Cobián, brinda y se va hacia el becerro, al que previo breve trasteo, atiza una superior estocada que le hace rodar sin puntilla. (*Gran ovación, música, sombreros...*)

Todavía seguía Cobián recogiendo aplausos, cuando se coloca en el pedestal Aparici y se da suelta al segundo becerro, que es negro y mayor que su difunto hermano; el émulo de *don Tancredo* espera al buró inmóvil y sereno, y éste, después de olfatearle, huye veloz. (Delirante ovación á Aparici, que estuvo todo el tiempo que duró el experimento fumándose un pitillo y demostrándonos tener muchísimos rifones.)

Enseguida saltan al redondel las cuadrillas, y los capotazos se suceden á diestro y siniestro, distinguiéndose por lo incansables Gómez-Pérez y Adrados.

Los matadores Cobián y Laclaustra y el sobresaliente Lagrarde, se disponen á banderillar y los acordes de la música se escuchan en la plaza. El primero, tras de lucida preparación, consigue que el torete se le



arranque saliendo volteado; Laclaustra prende el suyo en buen sitio, y entrando Lagarde con valentía en un terreno difícil, es aparatosamente cogido, produciendo grandísima sensación mientras es conducido á la enfermería, terminando Navarro con medio par entrando bien.

Laclaustra, armado de muleta y estoque, brinda ante la presidencia, y empieza su faena con un superior pase ayudado; siguen á éste varios naturales dados con tranquilidad y vista, y entrando á matar muy por derecho, propina una estocada en la misma cruz; sigue pasando, y después de una estocada contraria, termina con un lucido descabello á pulso. (*Muchos aplausos.*)



Las presidentas obsequiaron con preciosos regalos, tanto á los matadores como á los *Tancredos*.

La junta fué dirigida con acierto por el valiente matador de novillos Limiñana.

A continuación se corrieron cintas en bicicleta y á caballo por alumnos de la academia, siendo las cintas regalo de distinguidas señoritas de la población.

\*\*\*

Por la noche se celebró en el teatro un gran baile, al cual concurrió lo mejor de la sociedad arriacense, siendo obsequiados los concurrentes por los alumnos con helados, dulces y licores. La fiesta se prolongó hasta bien entrada la madrugada.

\*\*\*

Se hacen grandes preparativos para celebrar una becerrada de convite organizada por distinguidas jóvenes de la buena sociedad. De llevarse á cabo, es probable se verifique el día de San Pedro.

Reina gran entusiasmo, lo que hace augurar un brillante y lisonjero éxito á los aficionados que han propalado la idea.

\*\*\*

El día del Corpus habrá novillada en esta plaza, aun cuando aún no está ultimado el cartel; suenan los nombres de Limiñana, *Calerito* y *Finito*.

A. L. A.

(INST. DE LECOA)



# SACAVEM (PORTUGAL)

Corrida de inauguración verificada el día 23 de Abril.

Aunque pese á los espíritus flojos y pusilánimes, acaba de inaugurarse otra plaza de toros en Portugal. La nueva plaza fué construída en Sacavem, pueblo situado á poco más de 15 kilómetros de Lisboa, lugar apacible donde se pasa en algunas horas recorriendo la vista por los alegres y extensos campos que le rodean.

El nuevo circo, mandado edificar por el Sr. Domingos A. de Oliveira, en terrenos de su propiedad, es de ligera construcción y contiene cuatro mil localidades, divididas en tendidos y galerías de sol y sombra, sillas y algunos palcos.

La corrida de inauguración se verificó con un lleno completo y agradó.

El cartel estaba constituido en esta forma:

Diez toros de Manuel de los Santos Correia Branco, vecino de Coruche; caballero, Fernando Ricardo Pereira; espada, Fernando

Gómez, *Gallito chico*; banderilleros, Silvestre Calabça, Torres Branco, Luciano Moreira, Eduardo Cerco, *Punteret* y Antonio Burgos, *Malagueño*, habiendo sido á última hora sustituido el primero, á causa de enfermedad, por Guillermo Tháden. El ganado, que acusaba en su mayoría trato esmerado, en conjunto cumplió, contribuyendo al buen resultado de la corrida.

El caballero Ricardo Pereira toreó regularmente sus toros, si bien pudo sacar mejor partido de su trabajo. Pero eso ocurre siempre que los artistas tienen que entendedérselas con toros que pesan algunas arrobas más de lo corriente hoy. Achicóse el artista, que toreó con todo género de precauciones y mucha desconfianza, sólo porque los bichos eran algo grandes.

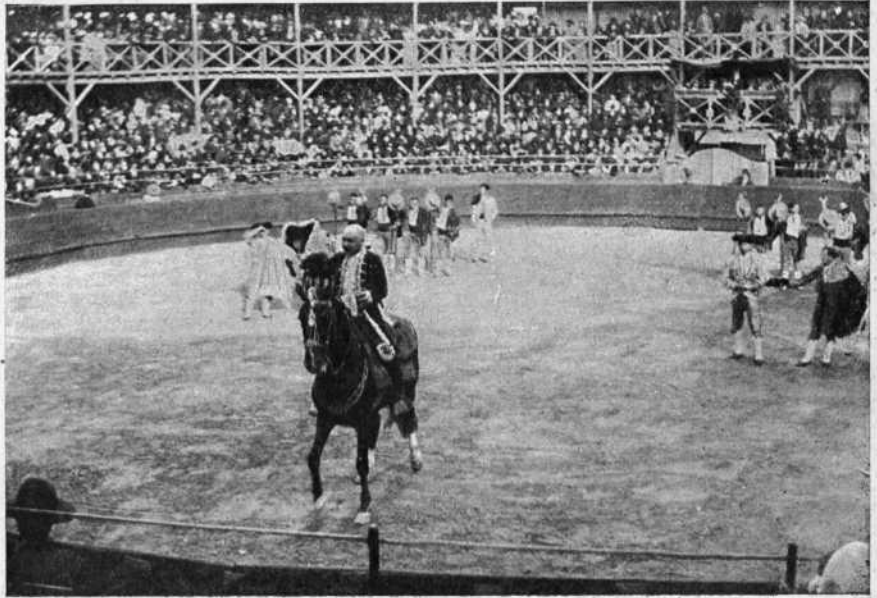
De los banderilleros, sobresalió Torres Branco, que tuvo una tarde superior, banderilleando y auxiliando al caballero en la brega, trabajando, en cantidad y calidad, más que todos los demás juntos.

El público le aplaudió mucho. *Malagueño* estuvo valiente, siendo aplaudido. Los demás con buena voluntad. *Gallito chico* hizo alarde de su ignorancia, desde el principio al fin de la corrida.

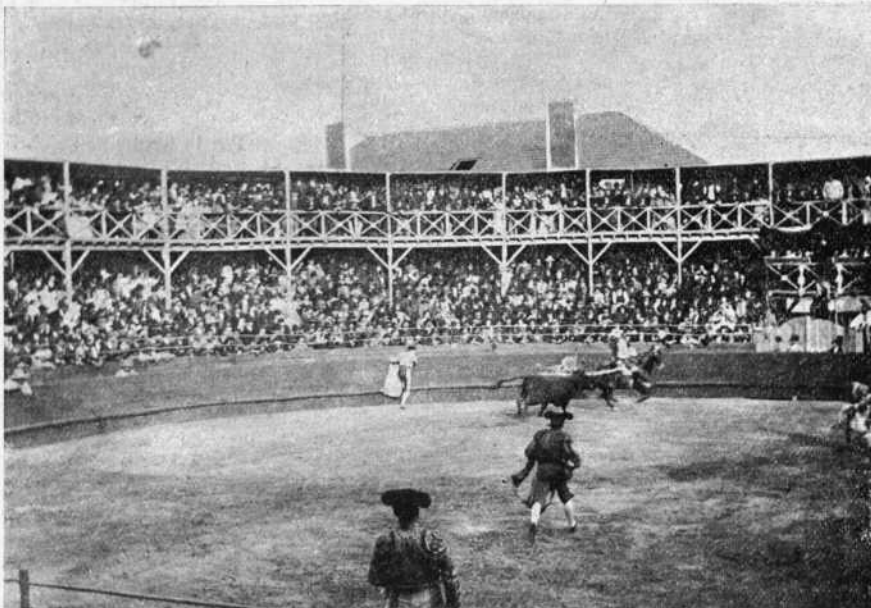
El público le aplaudió mucho. *Malagueño* estuvo valiente, siendo aplaudido. Los demás con buena voluntad. *Gallito chico* hizo alarde de su ignorancia, desde el principio al fin de la corrida.

CARLOS ABREU.

(INST. DE J. COSTA)



LAS CORTESÍAS



RICARDO PEREIRA EN EL PRIMER TORO



# stafeta taurina



**Cáceres.**—Este año, como en los anteriores, hemos tenido los cacereños, durante la feria, dos corridas de toros en los días 30 y 31 del mes de Mayo con el siguiente cartel: Primera tarde, toros de Trespalacios; segunda, toros de los hermanos Becerra; matadores en ambas, *Bombita chico* y *Cocherito*. Como las dos vacadas son extremeñas y están en manos de ganaderos de conciencia, el público quiso que hubiera competencia y fué á la plaza dividido en dos bandos, á favor de los de Becerra el uno, y á favor de los de Trespalacios el otro. No hubo lugar de discutir.

Los Trespalacios, si bien fueron grandes, con la edad, sanos y con arrobos, excepto el primero, que fué bueno, y el sexto, que lo parecía (toro que mandaron al corral por salir á la plaza con un cuerno roto), los cuatro restantes no tenían nada dentro, malcumplieron.

¡No merecía ese resultado el Sr. Trespalacios, que cuida sus toros con gran esmero!; pero lo cierto es que vale más no hablar de los lidiados en Cáceres la tarde del 30. ¡Á desquitarse, Conde!

Y decíamos que no hubo lugar de discutir, porque en cambio los de Becerra, en su mayoría, fueron superiores.

Satisfechos pueden estar los hermanos Becerra, noveles y simpáticos ganaderos, del *debut* de su ganadería en su pueblo natal. Toda la tarde oyeron ovaciones y calurosos aplausos de sus paisanos, que los obligaron á saludar desde el palco que ocupaban. Y en verdad que se merecieron las alabanzas, porque los toros segundo, tercero, cuarto y sexto sobre todo, fueron de los de día de fiesta, duros, con poder y sangre, voluntarios para los piqueros y nobles en los demás tercios. El cuarto especialmente, hermoso animal de pura lámina andaluza, entusiasmó á la muchedumbre por la valiente pelea que hizo en las varas ¡Era un toro de los que acreditan la divisa!

En junto tomaron 47 varas, dieron 38 tumbos y mataron 14 caballos.

Nosotros, como todo el mundo, enviamos nuestra enhorabuena á los hermanos Becerra por el brillante resultado que dieron sus toros, pues pagaron con creces el *mimo* con que los cuidan sus rumbosos dueños. No exageramos.

Dado el escrúpulo con que los Sres. Becerra tienen la afición que poseen y los dineros que se gastan en la ganadería, á la vuelta de ocho ó diez años

será ésta una de las que más renombre alcancen en España.

*Bombita chico*, en las dos tardes, demostró ser el torerazo de siempre. Con los de Trespalacios tuvo el santo de cara y se hartó de oír palmas, que premiaron sus faenas de capa y muleta, y las superiores estocadas que agarró. Estuvo además hecho un bravo.

*Cocherito*, aunque tuvo desgracia ese día, probó que viene á quitar moños.

Con los de Becerra, *Bombita chico* hizo faenas de verdadera habilidad é inteligencia. Tocáronle los toros más difíciles, y se los quitó del medio con arte, valor y *pupila*.

El *niño* de Bilbao tuvo una buena tarde y se desquitó con creces de la anterior. Oyó grandes ovaciones y gustó mucho. Es un torerito serio, que torea y mata. Hay que esperar, si no se malogra, grandes cosas de él.

Los dos matadores banderillaron y torearon *al alimón* el segundo día, entusiasmando al público.

La plaza llena.—CAPOTAZO.

**Cartagena** (Murcia).—14 de Mayo.—No nos podemos quejar; tenemos una empresa que ni pan bendito, en eso de sacar... á los aficionados de sus caderas.

Apenas resuelta la cuestión pendiente sobre la celebración de corridas en domingo, marchó á Andalucía uno de los empresarios á comprar la friolera de 25 ó 30 reses para carne y lidiarlas en nuestro circo taurino en las célebres mojigangas (reformadas desde el año anterior) que se vienen celebrando en esta plaza anualmente, con el carácter de novilladas.

¿Para qué dar novilladas formales? dirán los empresarios, mientras haya tontos que llenen la plaza.

¿No comprenden esos señores que la afición, ya que corresponde al espectáculo, vería con más agrado novilladas formales, con novilleros de cartel y toros de casta?

Para la inauguración de la temporada nos prepararon la primera serie, con seis bichos escogidos de entre los arriba indicados que, según el cartel, pertenecían á la vacada de Castrillón, de Jerez, y tenían que ser lidiados por su *bravura* sin caballos, por los diestros *Serenito* y *Alcobita*. Como era de esperar, por la mucha gana que había de ver correr toros, la plaza se llenó por completo sin dejar un hueco.

El ganado resultó, como era bien sabido desde que se anunció la corrida, manso, y eso que era escogido entre los 30 huéspedes citados; me río yo del restante si lo mejor era esto.

*Serenito.*—Sea porque se encontraba indispuerto ó lo que fuere, el caso es que no le vimos hacer nada particular dentro de lo corriente, nada más que deseos, y lo poco que hizo poco valor le conceptúo, dadas las condiciones del ganado.

Al primero le pasó, molesto por el viento, con pases ayudados, pinchó tres veces, dió una estocada atravesada y por fin acierta con el descabelló.

El tercero fué un borrego de marca mayor; le dió pocos pases, se echa el sable á la cara y agarra una buena estocada, que basta. (*Ovación y oreja.*)

La cosa no fué para tanto, amigo Germán; el animalito era un inofensivo que no podía ni aun con la cola, y tenía bien poco que matar.

Al quinto, desde que asomó por la puerta del chiquero, le tomó jinda, y por no arrimarse á él dió lugar á que le tostaran y pasara por más manso que ninguno, siendo al contrario. ¡Qué publiquito! ¿Y cuál de ellos no lo era? La herramienta que se traía el bicho infundió medietis al matador.

Coge los trastos, y no pasarían de tres los pases que le dió de cualquier manera, entra á matar desde la Algameca, resultándole un bajonazo horrible. No se merecía esto el animal; el caso era quitárselo del medio, cuanto antes mejor.

*Alcobita.*—Es la primera vez que le veo; pero me basta para saber lo que este chiquillo da de sí.

Es un principiante que, á fuerza de torear corridas, tal vez sea algo; pero hoy nada más que nos demostró deseos en agradar, mucha valentía y mucha ignorancia de lo que son los toros.

Sus toros los despachó como pudo, dando pinchazos y estocadas á discreción. Con estas cortas palabras basta para que el lector lo juzgue.

Con los palos colocó un par al cuarteo, mediano

Con los palos y bregando, *Jardnero y Lavato.*

Y aquí hago punto final hasta la próxima.—S—TE O.

**Tortosa.**—14 de Mayo.—La sociedad titulada «El Gran pensamiento» nos obsequió este día con una becerrada, á la que fué tan numerosa la concurrencia que asistió, como nunca se haya visto. Un entradón hasta los topes.

Como invitado, y en representación de este semanario, asistí al espectáculo, que presidieron las bellas y distinguidas señoritas Josefina Vilás, Elvira

Climent, Concha Mururi y Laura Lora. Iban ricamente ataviadas con bonitos trajes blancos, sus correspondientes flores y haciendo de marco á sus bonitas caras la clásica y elegante mantilla flamerca, la cual realizaba de tal manera su hermosura, que hacía exclamar: ¡O'el por la gracia andaluza de nuestras simpáticas presidentas.

Los *mataores* fueron los jóvenes aficionados Ramón Chavarría, Francisco Bibrán, Antonio Falcó y Andrés Navarro, quienes llevaban un verdadero batallón de *peones* para auxiliáries en la brega.

Los tres becerrillos primeros los despacharon como pudieron, aplaudiendo la buena voluntad en todos.

El cuarto era ya un novillo de dos años hechos, el cual tomó dos *puyazos* endilgados por M. Falcó.

Este bicho estaba á cargo de Andrés Navarro, quien lo pasa de muleta con mucha finura, elegancia y con las reglas del arte. Iguala y se tira con una estocada que acuesta para siempre al animal. Demostró este joven, ya en la muerte del bicho, ya en algunos lances de capa, saber lo que se traía entre manos, y que serviría para quitar *meñes* á muchos novilleros que presumen de sa'er.

Los *alguaciles* archisuperiores recogiendo bien las llaves y trayéndose muchas *jechuras* montando.

Las presidentas obsequiaron á los *mataores* con bonitas moñas y ramos de flores.—M A C L I Y C.

**Gijón.**—Por fin y merced á las activas gestiones del «Círculo de la Unión Mercantil é Industrial», tendremos este año corridas de toros á semejanza de las del pasado.

Se ha conseguido ya contratar á los diestros *Minuto* y *Montes* para enténderselas con ganso de los Sres. Martín y Clairac, los días 13 y 15 del próximo mes de Agosto.

Dada la nueva reaparición del primero de los citados diestros y el *debut* del segundo, que tantos triunfos ha conquistado por las Américas, es seguro que la afición asturiana sabrá corresponder justamente á los desvelos de la empresa.—D V I S A.

LEA V. EL MARTES 27

## CAKE-WALK

Texto festivo de reputados escritores cómicos, caricaturas, pasatiempos, concursos con premios en metálico, etc.

10 CÉNTIMOS

Agente exclusivo en México: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 1961  
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72  
Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacqueria

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.